

Antropología Experimental

<http://revistaselectronicas.ujaen.es/index.php/rae>
2022. nº 22. Texto 31: 467-482

Universidad de Jaén (España)
ISSN: 1578-4282 Depósito legal: J-154-200

DOI: <https://dx.doi.org/10.17561/rae.v22.7031>
Recibido: 24-03-2022 Admitido: 22-08-2022

“Los eurocéntricos no somos migrantes”. La migración multi-situada italiana contemporánea: el caso de Madrid

Gabriele Paolo SMERIGLIO

Universidad de Granada (España)
gasmeriglio@correo.ugr.es

“We eurocentrics are not migrants”. Contemporary Italian multi-sited migration: the case of Madrid

Resumen

La crisis del modelo fordista, la progresiva financiarización de la economía, la crisis del estado social y el ascenso de una economía post-industrial han llevado a una demanda de mano de obra “flexible” en el contexto de las pequeñas y medianas industrias, en el terciario urbano y en el mercado de los servicios privados. Incluso en áreas geográficas más “desarrolladas” la elección de un país en lugar de otro, por parte de empresas extranjeras, depende principalmente de la presión fiscal ejercida por el Estado y del grado de protección que otorgan la ley u otras medidas de reglamentación a los trabajadores: es el caso de España, históricamente dependiente –más que otros países de la misma región– de capitales extranjeros. En este contexto se ha desarrollado la primera investigación antropológica multi-situada referente a la contemporánea migración italiana en Madrid y de que con este artículo se presentan los resultados del trabajo de campo.

Abstract

The crisis of the Fordist model, progressive economical financialisation, the crisis of the social state and the rise of a post-industrial economy all have led to a demand for “flexible” manpower. This is particularly evident in the context of small and medium-sized enterprises, in the urban tertiary sector and in the private services market. Even in more “developed” geographical areas, the choice of one country over another by foreign companies primarily depends on the fiscal pressure exerted by the state and the level of protection granted to workers by the law or other regulatory bodies. This is the case for Spain, a country historically dependent on foreign capital, more so than other countries of the same region. It is in this environment that the first multi-sited anthropological research on contemporary Italian migration in Madrid has been carried out, the results of which are presented in this article.

Palabras clave

Migración italiana. Transnacionalismo. Enfoque multi-situado. Itañosles. Italianos en Madrid
Italian migration. Transnationalism. Multi-sited approach. Itañosles. Italians in Madrid

Introducción

El presente trabajo, gracias al soporte teórico de los estudios antropológicos sobre las migraciones, a su vez asistidos por las reflexiones de la antropología de la globalización (Appadurai, 2001; Clifford, 1999; Hannerz, 2012), abraza una perspectiva que ve en los actuales procesos migratorios la construcción de campos sociales que conectan las sociedades de salida a las de llegada. Un punto de vista que se impone ir más allá la investigación basada solamente en los lugares de destino y se concentra en los procesos gracias a los cuales el migrante teje redes y mantiene lazos sociales múltiples (Riccio, 2014).

La investigación que se da cuenta en el presente manuscrito ha sido producida principalmente en el contexto de destino, pero posee una lectura de los procesos migratorios dispuestos en ambos lados y estudia las relaciones biunívocas entre los contextos de emigración e inmigración. Se trata de una contribución a la investigación relativa a una migración relativamente nueva –según el Anagrafe degli Italiani Residenti all'Estero (AIRE)¹, en los años 2006/2016 la movilidad italiana hacia España ha aumentado sensiblemente y representa la variación más relevante de la década: +155,2% (AIRE, 2007, 2008, 2009, 2010, 2011, 2012, 2013, 2014, 2015, 2016 y 2017)– que comprende a los ciudadanos que la Unión Europea de las “dos velocidades” considera de “segunda división”, en cuanto pertenecientes a países económicamente débiles, definidos PIIGS (Saucedo Acosta, Bacaria Colom y Fortuno Hernández, 2012) por la prensa económica anglosajona.

No hay constancia en la literatura científica internacional de investigaciones académicas acerca de la migración italiana en Madrid. Sin embargo, el ensayo de Bruzzone, Mignolli, Pace y Recaño Valverde (2016) representa un importante estudio introductorio sobre el tema tratado. Además, cabe señalar el estudio comparativo de carácter socio-económico de Ingellis y Calvo (2015) y los ensayos de Bruzzone, Mignolli, Pace y Recaño Valverde (2018) y Bruzzone, Mignolli, y Pace (2019) sobre la movilidad italiana en España. Finalmente, en el marco de las investigaciones académicas referentes a la emigración italiana en la Península Ibérica, se destacan las publicaciones de Esteban e Ingellis (2018) y de Ingellis y Esteban (2020).

Objetivos y método

Los objetivos generales que la investigación se propone son analizar los motivos que llevan los sujetos migrantes a incluir también en las redes transnacionales de migración el tramo “sureño” Italia-España (en particular, Italia-Madrid); comprender en qué medida los italianos migrantes de primera generación, modelan su identidad cultural en España, a partir de como reinterpretan su “italianidad”, producto de sus vivencias en la Península Itálica; definir si el estatus de transmigrante (Glick Schiller, 1999) permite superar realmente los conceptos de “duelo migratorio” (González Calvo, 2005) y de “doble ausencia” (Sayad, 2002) tradicionalmente asociados al enfoque clásico de las investigaciones típicamente localizadas. Específicamente, examinar los flujos migratorios para medir el nivel de conciencia política de los migrantes y entender si éstos ven su desplazamiento exclusivamente como una consecuencia directa de políticas económicas implementadas en nombre de las necesidades del capitalismo globalizado; comprobar si el emigrante procedente del Primer mundo, que se traslada en un país en que se registra un nivel de desarrollo económico análogo al lugar de origen, sigue reconociéndose en la sustancia que define el término “migrante”; finalmente, delinear las peculiaridades demográficas relativas al movimiento del grupo estudiado en la última década.

La etnografía multi-situada de la que aquí damos cuenta se destaca por dar énfasis a la importancia de “seguir” (Marcus, 1995) a los sujetos de investigación y permite subrayar la diferencia entre representaciones discursivas y prácticas y notar prácticas sociales y significados que de otra forma quedarían silenciados a los ojos del estudioso. Siguiendo la propensión a la apertura hacia métodos y datos de otras disciplinas e investigaciones capaces de producir una influencia en el

¹ La fuente de datos sobre la migración italiana más autorizada constituida en 1988, en virtud de la Ley no 470 del 27 de octubre.

trabajo etnográfico, que se definió como *incorporation* (Gluckman, 1964), se ha utilizado parte de la información estadística producida por el Istituto Nazionale di Statistica (ISTAT)² y por el Instituto Nacional de Estadística (INE).

A lo largo del trabajo de campo que se ha realizado entre septiembre 2018 y julio 2019 y febrero y marzo 2020, he pretendido observar e investigar las experiencias y las representaciones que los migrantes italianos por mi entrevistados experimentan en relación con ambos contextos, de origen y de inmigración. Además, con el fin de evitar riesgos asociados a una excesiva culturalización en los estudios de los procesos migratorios, cuando el criterio de selección de los migrantes está limitado a la comunidad y/o a los grupos étnicos, los entrevistados tienen historias diferentes en cuanto a clase social y entonces capital disponible, sexo, recorrido biográfico y aspiraciones individuales (Capello, Cingolani y Vietti, 2014). Aunque la observación participante, desde que se pone el pie en el campo, es incesante, es inevitable que se concentre, sobre todo, en contextos particularmente prósperos. En primer lugar, las viviendas –por ejemplo, en aquellas en que yo he residido: hostales, casas particulares– pero también espacios públicos: mercados, plazas, bares y lugares de trabajo. A las notas de campo y a la recogida de datos y otra documentación halladas gracias a búsquedas bibliográficas y en la web, o con ocasión de eventos organizados por la comunidad italiana en Madrid³, he podido añadir diez entrevistas en profundidad semi-estructuradas a migrantes italianos, otra entrevista a un periodista ítalo-venezolano, además de decenas de charlas informales que me han acompañado a lo largo de la investigación. Éstas han permitido un análisis aún más profundo de las experiencias, trayectorias, esperanzas y representaciones (Riccio, 2007).

La práctica de elección de la muestra que se ha usado a lo largo de la investigación ha reunido los sujetos migrantes entrevistados bajo un único criterio: el acervo cultural. Los testigos de la contemporánea emigración italiana en España protagonistas de este trabajo, de una manera u otra, fomentan y/o hacen presente fuera del país de origen la así llamada “cultura italiana”. Dicho esto, la elección del criterio no puede negar la imposibilidad de reproducir exactamente la cultura de un contexto social específico en otro entorno, a no ser que éste comparta “ese todo complejo” de que habla Harris (2001: 20) “que comprende conocimientos, creencias, arte, moral, derecho, costumbres y cualesquiera otras capacidades y hábitos adquiridos por el hombre en tanto que miembro de la sociedad”. Los elementos que cita Harris, presentes en la “maleta cultural” del emigrante, al entrar en contacto con aquellos de la sociedad de acogida, se convierten inevitablemente en otra cosa. El resultado es que un sujeto social emigrante que ha pasado suficiente tiempo en Italia para considerar los filtros, a través de los cuales ve al mundo, hegemonizados por la cultura italiana, cuando se encuentre en España no reproduce ni la cultura italiana ni la española: empieza a reinventar.

Antropología de los procesos migratorios y teorías de migración internacional

Actualmente nos encontramos ante una aparente libertad de circulación, en los hechos está lejos de ser extendida de igual manera en el mundo actual, sujeta a desiguales relaciones de poder y a profundas desigualdades económicas (Capello *et al.*, 2014). El migrante está a merced de las sociedades capitalistas que, por un lado, requieren mano de obra barata sin la cual no podrían constituir su ejército laboral de reserva (Marx, 1959) y competir en el contexto del “libre” mercado neoliberal internacional, por otro, necesitan afirmar una dialéctica de tono dramático racista para desviar la atención de las masas hacia el inmigrado, chivo expiatorio, culpable del aumento de la inseguridad social y de la criminalidad.

Cohen (2004) distingue las lógicas intestinas a la migración, haciendo hincapié en la importancia de estudiar no sólo la migración, sino también la sociedad desde donde se genera. El objeto de estudio son entonces las redes sociales de quién emigra y los actores sociales que gravitan alrededor del migrante. Por su parte, Roger Rouse (1991) exponiendo el concepto de “circuito

² El órgano estadístico del gobierno italiano instituido en 1926, en virtud de la Ley no 1162 del 9 de julio.

³ Es el caso, por ejemplo, de los eventos organizados por “Italia Altrove Madrid”, asociación cultural que colaboró con esta investigación.

migratorio transnacional”, en el que se registran incesantes intercambios de productos, personas, informaciones, muestra también como los lazos más íntimos se puedan mantener a pesar de la importante distancia existente y como las inquietudes sociales de un lugar pueden confluír fácilmente en el otro.

La teoría económica neoclásica, modelo hoy dominante en la economía, tiene un papel relevante en el estudio de la migración. Se desarrolla a partir de las teorías sistemáticas de la migración de Ravenstein (1885; 1889) y de algunas de sus leyes estadísticas. Según esas aseveraciones, las migraciones serían una consecuencia de una tendencia de las personas movidas, por sus intereses económicos individuales, que las empujaría a desplazarse desde regiones menos ricas hacia regiones más ricas, o desde zonas densamente pobladas hacia zonas escasamente pobladas. O, en alternativa, las migraciones se desarrollarían en relación a las alteraciones del ciclo económico. De acuerdo con esas orientaciones, llamadas teorías push-pull (Castles y Miller, 2012), el criterio del capital humano llevaría al migrante a elegir su migración como una inversión, una elección determinada por el análisis del impacto socioeconómico en términos de costes y beneficios (Chiswick, 2007). Una simplificación clara en cuanto los migrantes a menudo cuentan con un acceso restringido a las informaciones, sus desplazamientos se ven inspirados por los pasados recorridos de sus familiares y de su comunidad de origen (Portes y Böröcz, 1989) y, además, deben someterse a la autoridad de empleadores y fronteras. Evidentemente, las migraciones no se pueden estudiar sólo gracias a un enfoque únicamente económico, si bien para interpretarlas las diferentes teorías económicas proporcionan lecturas útiles a la comprensión de las mismas (Massey, Arango, Hugo, Kouaouci, Pellegrino y Taylor, 1998).

En este sentido, contrariamente a las teorías económicas que hacían hincapié sobre la elección espontánea de emigrar, el enfoque histórico-estructural, observando la distribución desigual del poder económico y político en la aplicación del sistema económico a nivel mundial, se concentra en la migración como medio para reclutar mano de obra barata (Castles y Miller, 2012). Los estudios filo-marxistas inspiraron parte de este análisis –como en el caso de la teoría de la dependencia (Frank, 1969)– que luego pondrá el foco en la teoría del sistema-mundo (Wallerstein, 1984). Una teoría que ve el desplazamiento internacional de trabajadores como uno de los mecanismos gracias a los cuales se establecen las relaciones de dominación entre las economías capitalistas del Centro y aquellas de la Periferia.

Por otra parte, las teorías de los sistemas migratorios (Kritz, Lin, y Zlotnik, 1992), de las redes migratorias (Massey *et al.*, 1998) y del transnacionalismo (Basch, Glick Schiller y Szanton Blanc, 1994), subrayando la necesidad de hacer explícito que las migraciones representan uno de los factores que forman lazos extensos entre las sociedades, comparten con la teoría del sistema-mundo el interés hacia la visión de una economía política global injusta. A su vez, esta visión es anticipadora de la teoría de la globalización (Castells, 1996; Held, McGrew, Goldblatt y Perraton, 1999), un proceso económico, tecnológico, político, social y cultural transnacional que explica el rápido crecimiento de los flujos transfronterizos de productos y personas en que los mercados operan incesantemente entre las fronteras.

El fenómeno migratorio italiano transnacional y los itañoses

Desde 2006 hasta el 1 de enero de 2019 la movilidad italiana creció del +70,2%, pasando, en valor absoluto, de poco más de 3,1 millones de personas registradas en el AIRE a casi 5,3 millones. El crecimiento, en el último año, corresponde al 3,4%, porcentaje que se duplica si se analiza el último trienio: +6,3% (Licata, 2019).

Entre los países con mayor presencia de italianos, después de Argentina, Alemania, Suiza, Brasil, Francia, Reino Unido y antes de los Estados Unidos, se colocaría España, donde la comunidad italiana cuenta con 302.102 personas, según fuentes españolas (OPI, 2019). Ese dato sería de 179.546 personas según el AIRE (2019). De acuerdo con el ISTAT (2019a), en valor absoluto, en 2018, las variaciones más significativas se evidenciaron en Reino Unido (+20.596) –el dato de +11,1% respecto al año anterior probablemente se debe sobre todo a las regularizaciones provocadas por el Brexit realizadas por italianos ya presentes en Gran Bretaña–, en Alemania (+18.385), Francia (+14.016), Brasil (+11.663), Suiza (+10.265), España (+7.529). Datos relevantes, pero el

desfasaje entre las fuentes de estadística italianas –incluso entre ellas mismas hay desajuste– y españolas es necesariamente motivo de divergencia en la selección de las informaciones que haya de emplearse en el estudio de las migraciones italianas, en particular cuando el AIRE subestima los números efectivos de esta (Licata, 2016). En el año en cuestión, los migrantes más representados tienen entre 25 y 49 años, la mayoría son hombres, más de 71 mil, el 55,2%, representando las mujeres el 44,8%, siendo 57 mil según el ISTAT (2019b). Finalmente, crecen las familias transnacionales y las que emigran en conjunto.

Lo que muestra el ISTAT (2019b) sobre los ciudadanos italianos en movimiento hacia España, en relación a la década 2009-2018, es un crecimiento que, año tras año, ha ido alcanzando números cada vez más importantes. En el último año analizado, el 2018, Italia logró su posicionamiento más alto representando el 5,6% del total de los extranjeros en España (OPI, 2019). Estaría por detrás de los destinos históricos tradicionales como Alemania, Gran Bretaña, Suiza y Francia. El 70% de los italianos que eligen España, en la década 2009-2018, procede del grupo de edad 25-44 y tiene una edad media de 30-34 años. Las mujeres, desde 2008, han hecho registrar un incremento del 111,7%, representando en los últimos años al 43% del total de los italianos en tierra española y, juntos con los hombres, representan la cuarta nacionalidad más numerosa, después de Rumanía, Marruecos y Reino Unido.

Comparando los datos producidos por el INE (2010, 2011, 2012, 2013, 2014, 2015, 2016, 2017, 2018 y 2019) con las estadísticas de matriz italiana, en referencia a los procesos migratorios con origen de Italia hacia España, para los años analizados, se manifiestan algunas discordancias. Los italianos en España resultan ser muchos más (al menos el +60%) en relación a los que son borrados de los registros del Ayuntamiento italiano de residencia. Este fenómeno puede deberse a la rigidez del sistema de las transferencias de las competencias y los consiguientes retrasos en la actualización de los registros civiles municipales italianos, en particular en relación a las cancelaciones de la residencia (Bruzzone *et al.*, 2016). También las informaciones de fuente INE atestiguan una mayor presencia de hombres (20-34) en el contexto de las expatriaciones de italianos hacia España. Además, según algunas estimaciones (Forti, 2018; Bruzzone, Mignolli y Pace, 2019), entre un 60% y un 55% de los italianos que residen oficialmente en España nació en Italia. Sin embargo, el 90% de los italianos de 20-44 años (el 50% del total) nació en Italia⁴.

En 2018 (Ayuntamiento de Madrid, 2019) de hecho, los italianos residentes en Madrid representaban el 4,8% de la totalidad de los habitantes: 22.229 italianos residentes de los cuales 11.908 eran hombres y 10.321 eran mujeres. A estos datos habría que sumarles los que no tienen el NIE –o sea, los trabajadores no declarados– y sobre todo aquellas personas que nunca se han empadronado y/o se han inscrito en el AIRE. De hecho, la percepción de la comunidad italiana de Madrid acerca de los datos referentes a los connacionales presentes en la capital española sobrepasa la magnitud de los números publicados por el Ayuntamiento.

Los italianos residentes en Madrid se colocan en sexto lugar en la clasificación especial que comprende todas las nacionalidades presentes en el territorio, después de los rumanos, los chinos, los venezolanos, los colombianos y los peruanos. En referencia al grupo de edad, aquella más presente es 25-44 (Ayuntamiento Madrid, 2019b), mientras que, a nivel nacional, la edad media es de 38,5 (INE, 2019b). A finales de 2018, Barcelona y Madrid reunían, respectivamente, el 25,1% y el 14,8% de los italianos residentes en España. Las seguían Santa Cruz de Tenerife (9,8%), las Islas Baleares (8,9%) y Las Palmas (8,2%) (OPI, 2019).

Análisis y Discusión de Resultados

Frecuentemente se repite el concepto según el cual España disfrutó de una temporada “modernizadora” –desde los primeros años del 2000 hasta el estallido de la crisis financiera y económica

⁴ A lo largo de mi estancia de tres años, de forma continuada, en España he decidido no inscribirme en el AIRE, ni empadronarme y nunca me llegó ninguna comunicación por parte de los dos países. Al mismo tiempo, pude conseguir el NIE y darme de alta en la Seguridad Social para desempeñarme en dos diferentes trabajos remunerados no académicos. El experimento confirmó que para los italianos es posible vivir y trabajar en España sin necesariamente avisar el país de origen. Que, al final, es lo que hacen muchísimos italianos, la mayoría de los que yo escuché, más allá de las entrevistas.

internacional de 2008– con respecto a los derechos sociales que todavía no se ha producido en Italia. Giuseppe, que en 2017 dio vida, junto a un socio español, a una editorial, Altamarea, especializada sobre todo en literatura italiana del siglo XX, expresa que:

[...] España es seguramente un país mucho más tolerante en cuanto a las políticas sociales, las políticas de integración. Me parece una sociedad más, como decía, más abierta, más, no sé... menos amargada, menos estática, no es un caso que los pocos movimientos sociales que hay, digamos, vengan de España. O sea, el surgimiento, no sé, mil cosas, el surgimiento de Podemos en, digamos, tan poco tiempo, el 15M, no es casualidad que salieran en España y no en otro país. Sí, tal vez esto sí, para un italiano, digamos, para un italiano esto se debería notar. Es decir, el italiano que viene a España se da cuenta que España es un país mucho más abierto y mucho más tolerante y sobre todo en las cuestiones sociales, esto es verdad.

Todos los entrevistados, al mismo tiempo, también hablan del riesgo de idealización del lugar de destino. Lorenzo, que en el 2012 creó un blog –cuyo nombre condensa e hibridiza literalmente el encuentro de las dos culturas protagonistas de la indagación: no solo un modo de comunicación, sino también un medio que adquiere importancia simbólica, fundamental para la cohesión de carácter étnico-grupal–, “El Itagnól”, en su versión en italiano, “El Itaño!” en su versión castellana, que desde 2015 se convirtió en un periódico en línea, advierte que:

[...] yo escucho muchas personas que aquí contestan a estas preguntas [sobre idealización del destino de migración, clientelismo político y “meritocracia” en Italia y en España], pero yo siempre me pregunto: “pero estas personas, en el fondo, ¿cuántos años llevan en España? ¿Cuánto conocen España? ¿La conocen hace dos, cinco, diez años?” Seguramente hay personas que la conocen en profundidad porque han creado una red y demás. Pero yo escucho hablar, muy a menudo, a italianos en el extranjero tomar posición de inmediato. O sea, decir de inmediato “no, no, no, no. O sea, mucho mejor que Italia”. [...] veo que, de todos modos, en España se reproducen absolutamente muchas dinámicas parecidas a Italia y también en el mundo político, por otra parte. [...] Verás, aquí nada menos llegaron a condenar un partido entero como “organización criminal”, digo, es una noticia sobre la cual en Italia se hablaría durante años. Aquí la pusieron de relieve, pero hasta cierto punto.

Otros aspectos que se han querido investigar y que están relacionados con los ya mencionados conciernen, en primer lugar, los ámbitos laborales en que se desempeñan los italianos en Madrid actualmente en comparación a los primeros que llegaron en la capital española al comienzo de este nuevo flujo migratorio; en segundo lugar, los medios de comunicación virtuales y *low-cost* que facilitan la migración que se ha llamado multi-situada. Michele, presidente de As.er.es., primera asociación de emiloromaños en España –que dio los primeros pasos en el mundo del asociacionismo en 2017– toca el tema de los desplazamientos más rápidos –protagonistas sobre todo en la conexión entre países limítrofes– adelantando, además, la significativa cuestión referente a la importancia de la calidad de la vida, elemento central en la elección del país de llegada.

Antes [...] era una emigración dictada por la pura necesidad. No existían los medios de comunicación-transporte que están hoy en día, [...] era ir verdaderamente a la aventura y perder prácticamente, quizás, las huellas de los que se iban. Hoy en día es todo lo contrario. La tecnología ayuda muchísimo desde este punto de vista, pero luego creo que sea muy sencillo, sea un factor personal. [...] en mi opinión, el emigrante que en realidad lleva ya un ratito fuera de Italia creo que, por término medio, pueda definirse un emigrante satisfecho, también por lo que he visto aquí y no sólo aquí. [...]. Porque tener una posición laboral estable o poder

permitirte un alquiler, pero no sólo, o sea yo me pago el alquiler, pero puedo también salir a cenar, irme de vacaciones, etcétera. Nuestro país muchas veces no te lo da. Pero se vuelve al concepto de antes, por ejemplo, ¿por qué razón, hablamos del Centro-Norte, ¿pues por qué razón el centro-norte de Italia es tan caro respecto a lo que te ofrece? Porque ¿qué te ofrece? Yo soy de Ferrara, 120 mil habitantes, ciudad basada en el sector terciario, hacer la compra en la Coop⁵ de Ferrara sale más caro que hacerla en Madrid. ¿Por qué razón? ¿Por qué razón? ¿Por qué razón un alquiler de un piso en Ferrara o una habitación para estudiantes universitarios, Ferrara es una ciudad universitaria, cuesta básicamente como una habitación para un universitario en Madrid?

Contradicciones que al final representan un valor añadido relevante en el momento de elegir Madrid como destino de migración, ciudad en que él volvió dos veces tras al Erasmus y de nuevo, para quedarse, después de vivir y trabajar durante un año en América Latina. Niveles más altos de sentido cívico en la población, una mayor agilidad de la burocracia, y una mejor calidad del servicio al ciudadano, todos factores mencionados por los entrevistados y ya comprobados por la investigación de Ingellis y Esteban (2020) sobre la migración italiana en Valencia.

A lo largo del trabajo de campo se ha podido observar cómo la extensa presencia italiana en el territorio madrileño es igualmente amplia y heterogénea en el mundo laboral español. Según las entrevistas, las charlas informales –que han consentido una observación y un análisis aún más amplios de las experiencias, trayectorias, esperanzas y representaciones (Riccio, 2007)– y la observación referente a los grupos de Facebook y WhatsApp de italianos en Madrid, la mayoría de los italianos que al principio –entonces en la segunda parte de la primera década del siglo XXI– emigraban a Madrid eran profesionales que trabajaban en multinacionales, estudiantes de posgrado y científicos con formación académica universitaria.

Más adelante los perfiles han comenzado a mezclarse y empieza a crecer –desde 2016– el número de trabajadores que se desempeñan en el contexto de la hostelería y otros que, a menudo, no tienen necesariamente ni especialización real y/o ni conocimiento del idioma castellano. Elementos que, a veces, sorprenden los italianos que desde ya varios años se instalaron en Madrid. Gianni, presidente del Circolo Sardo Ichnusa, asociación que desde 2004 representa los sardos y la cultura de Cerdeña en Madrid, hablando de las asociaciones regionales italianas –Ichnusa, As.er.es., la Associazione Pugliesi in Spagna de Madrid– además de los Com.It.Es.⁶, expresa como el mundo del asociacionismo intenta ayudar en la medida de lo posible a los que llegan de Italia en referencia a lo burocrático y a lo laboral. Lo que Massey *et al.* (1998) llamaron Teoría Institucional, aunque se trata de un enfoque que no ayuda a definir ni a interpretar los flujos migratorios, más bien complementa la explicación del desarrollo de las redes migratorias (García Sánchez, 2017). El principio institucional en las redes migratorias subraya la función de las instituciones públicas o privadas que junto a las asociaciones se ocupan de brindar apoyo a los migrantes y que crecen junto a ellos mientras contribuyen a la continuidad de los flujos migratorios. Además, profundizando en el asunto, Gianni menciona un par de casos de demanda de trabajo desde Italia y desde Madrid para la capital española, referentes al sector hostelero.

[...] hace poco me ha llamado una amiga que vive aquí, una psicóloga, que también tuvo que comenzar desde abajo antes de integrarse en el contexto español. Y ella me decía “no, porque sabes está mi nieto que quiere venirse a España, él es aparejador y allí no encuentra trabajo, quiere venirse aquí”. Y yo le he dicho, digo, “tú sabes cuál es la ley, que se venga aquí y trabaje de camarero”. Y ella me decía “sí, él también está dispuesto a hacerlo, pero sabes quisiera ver si, tal vez, si se

⁵ Coop es un sistema de cooperativas de consumidores italianos que opera la cadena de supermercados más grande de Italia.

⁶ Son organismos representativos de la colectividad italiana, elegidos por los italianos residentes en el extranjero en cada circunscripción consular donde residen al menos tres mil italianos, constituidos en 1985, en virtud de la Ley no 205 del 8 de mayo.

logra hablar con alguien en el oficio que es lo que le puede decir". A lo que le he dicho "mira, tengo un amigo arquitecto que vive en Toledo, lo pongo en contacto con él, pero, te repito, desde mi punto de vista [...] es difícil. [...] Yo tengo una amiga [dueña de un restaurante] [...] que me ha preguntado si conozco a una persona capaz, "si es sardo mejor", ¿ves? Eeeh. [...] está buscando una persona, un jefe de sala.

Francesca, vicepresidenta del Circolo Sardo, también presente en uno de los encuentros, entra en el fondo de la cuestión referente a los diferentes planes de vida y laborales que caracterizan los italianos que deciden instalarse en Madrid.

[...] nos podríamos encontrar con una persona que tiene las ideas muy claras y parte y se va directamente a Madrid, Berlín, Londres, da igual, ¿no? Y otro que, en cambio, intenta y dice "a ver...", ¿no? Yo antes, de hecho, yo, por ejemplo, me fui a Londres, yo no tenía un destino claro. Es un hecho que en Madrid llevo 14 años, pero no porque hace 14 años decidí que Madrid iba a ser mi ciudad, no, yo quería recorrer, en sí. Aquí tenía mi trabajo, mis cosas, por supuesto empecé con la hostelería y luego, de todas maneras, he estado haciendo también otras cosas. Depende, en fin, hay diferentes perfiles. Así como te encuentras con aquel que, tal vez, hizo un máster o que fue a la universidad en Italia, luego hizo el máster aquí y se quedó. Es decir, volvió, digamos, a Italia a por la maleta, llenarla de ropa y volver y, tal vez, ahora es dentista y, tal vez, ahora trabaja en un bufete de abogados, en fin, no es sólo hostelería, ojo, eh. [...] O sea, la hostelería es lo primero.

El sector del trabajo irregular y del trabajo regular no cualificado representan las áreas en las cuales se concentra la mayor parte de los estudios científicos, mientras menos a fondo se ha tratado el caso de los migrantes cualificados que figuran en la literatura sobre el *brain drain* y la *brain circulation* (Ceschi, 2014).

Otro bloque temático importante en el programa y que en todas las entrevistas se hizo presente sin que el investigador "forzara" un cambio de dirección, hace referencia a desempleo, corrupción y clientelismo político en Italia y movilidad y explotación laborales en España e Italia. Franco, empresario jubilado, presidente de la Associazione Pugliesi in Spagna de Madrid que se fundó en 2008, tiene las ideas claras.

[...] A nivel de cultura política del pueblo [...] Italia está en la luna y España está bajo cero. Tener una conversación de cultura política en España es muy difícil, es muy difícil. Nosotros estamos en la universidad, ellos están en la escuela como familiaridad con los juegos políticos. [...] yo lo noto cuando algunas veces hablamos de política y ellos [sus amigos españoles] me dicen "pero no, pero Franco ¿por qué dices cosas como estas?" [Y él contesta] "Oye, ¿qué la política es deshonesto, es sucia! La política es así", [...] Aquí tienen la visión de que el político tiene que ser una buena persona, honesta, tiene que hacer lo que es mejor para el bien de la sociedad. [...] Hemos pasado por muchas cosas, el ciudadano italiano por fias o por nefas tuvo que empezar a entender algo, o por lo menos a saber leer, a entender si el tipo ha dicho A, sabes que quiere decir B. "¿Ha dicho B? Quiere decir C". A esta altura nos hemos tenido que volver buenos a entender la política.

Vito, cofundador de Frecuencia Madrid 976, un radio-blog que nació en 2015 dedicado a la comunidad italiana residente en España –en particular a la residente en Madrid– con su labor de locutor contribuye a la consolidación de la que hemos llamado red migratoria, un conjunto de relaciones sociales que facilita el proceso de asentamiento y la formación de la comunidad en la región de inmigración (Castles y Miller, 2012) agrega que:

Pues si quieres saber porque la gente se mueve desde Italia hacia España es muy fácil poder describirlo hoy en día. Porque Italia es un país difícil donde poder desarrollar actividades empresariales, que es la parte más importante, y carreras profesionales. Porque Italia sufre, actualmente está sufriendo mucho, sobre todo, en mi opinión, por un hecho: nosotros durante años no hemos estado acostumbrados a entrar en el juego, así que la imagen típica del italiano es la del hacendado sobre los 55-60 años, con una buena panza, que te mira así [con desconfianza] [...] y te dice: "tu cu si?"⁷. Y que, esencialmente, pensaba que, sin pagar el IVA, reduciendo los costes laborales, llevando a cabo toda una serie de chanchullos, podría vivir tranquilamente, así como había hecho durante los veinte años anteriores. [...] El caso de España, afortunadamente, todavía [...] es el de un país que te da algunas oportunidades. Yo cuando fui a buscar trabajo en Italia todo se reducía a una continua petición de contactos, amigos. Pero no sólo abajo [en el Sur], no sólo en Agrigento donde siempre fue así, también arriba [en el Norte] y así que cuando luego te dan un trabajo lo vives con un ansia increíble que te puedan quitar ese trabajo porque luego encontrar otro es una locura.

Michele, en relación a las condiciones de trabajo en Madrid habla de su experiencia personal evidenciando una reflexión acerca de la movilidad laboral y las reglas del mercado laboral en España:

[...] desde 2012 hasta hoy he cambiado 4-5 trabajos. [...] En Italia, para empezar, se "suda" muchísimo para conseguir el anhelado, hoy en día, el contrato indefinido. En otras partes del mundo empezando con esos países, también criticados, no es la excepción, es la regla. [...] luego se puede razonar sobre la protección del trabajador desde el punto de vista del Estatuto de los Trabajadores, las leyes, etcétera. Te digo que, en mi opinión, en España, aun así, el trabajador asalariado es mucho menos protegido respecto al trabajador asalariado italiano [...] Aquí hicieron reformas que, en cualquier caso, implicaron el hecho de que sea bastante fácil despedir, sea bastante económico despedir, algo que en Italia es mucho más difícil aplicar. Debo decir que, en realidad, esto implica también el hecho de que el mismo trabajador se haya dado cuenta de todo esto y, en realidad, considerado también el mercado laboral que, sobre todo en las ciudades grandes en España es bastante dinámico, [...] la gente quiere enfrentarse también en otras cosas, entrar en el juego, ¿no? Y, en mi opinión, está bien porque, repito, yo, bueno, tengo una mentalidad de este tipo por lo tanto la apoyo.

La reducción del gasto público destinado a la asistencia social, la flexibilización del mercado del trabajo y la austeridad presupuestaria, entre otras cosas, protagonizan el régimen neoliberal que hay que ver como una "tecnología móvil" (Ong, 2007: 3) que se puede incorporar y adaptar creativamente según el contexto geográfico específico. Si hace unas décadas el gobierno del territorio y la dirección de la política de desarrollo urbano eran prerrogativa del plano nacional y luego, subsidiariamente, del plano local y regional, los cambios provocados por la globalización han conferido un peso específico a la política urbana, como lo demuestran varias expresiones como "ciudad global" o *wannabe global cities* (Rossi y Vanolo, 2010). Además, una condición en muchos casos necesaria para alcanzar una colocación relevante entre los principales centros urbanos es la regeneración urbana que se traduce en gentrificación: es el caso del barrio madrileño de Lavapiés.

Elizabeth, presidenta de la asociación, activa desde 2010, "de ciudadanía italiana y cosmopolita" A Madrid si muove un'altra Italia, en Madrid otra Italia, que "se funda en los valores del antifascismo y de la memoria que son la base de la historia y de la Constitución Italiana", revela otros aspectos referentes al mundo laboral en Madrid y en España:

⁷ "¿Quién eres tú?" en dialecto siciliano.

Siempre hemos impulsado el trabajo de visibilización de la relación entre trabajo sumergido [italiano y español], especialmente en la hostelería gestionada por italianos o de la explotación de mano de obra por parte de ellos mismos. [Por ejemplo] nuestra campaña “el trabajo negro refuerza las mafias” en las manifestaciones sindicales españolas del 1 de mayo. [...] A menudo hemos escuchado historias en este sentido por parte de individuos que llegaban hacia nosotros y nos contaban. Les hemos propuesto darles, desde siempre, voz, pero nunca han querido ir más allá el desahogo y la petición de información sobre lo que se puede hacer por nuestra parte. En España el movimiento sindical todavía es fuerte, compartido y activo. La migración italiana, a parte una parte sensible y participe en varias maneras como nuestra asociación, no es consciente de ello. La restauración italiana en España y en Madrid ha introducido de hecho un empeoramiento de las condiciones de trabajo enseñando modus desconocidos. Más precariedad, poca seguridad, pagos a saltos y en el caso de direcciones mafiosas también métodos más graves, registrados también por los sindicatos españoles. El sistema español no acata reguladores de comprobación sobre la penetración mafiosa en el tejido financiero.

Los cambios de la economía que han marcado la crisis del fordismo son también el reflejo de las extensas transformaciones que han afectado las sociedades contemporáneas, empezando por las urbanas. La desindustrialización de la economía y las consiguientes variaciones en la circulación del capital variable en las ciudades junto a un desempleo estructural que luego se volverá endémico, han empujado, progresivamente, los trabajadores manuales de la industria hacia el empleo del sector de servicios, en gran medida no sindicalizado. Este proceso se ha traducido también en una disminución de la protección social, de la estabilidad laboral y del poder de negociación. Los trabajadores “ilegales” siguen siendo más vulnerables, pero su explotación ya no representa un *unicum* sino una praxis extendida en el resto de los trabajadores nacionales (Peña López, 2011) y de la UE en España.

De acuerdo con Harvey (1989), las clases dominantes en el Estado y en los gobiernos locales se sirven del sector inmobiliario como un regulador anticíclico del sistema capitalista, apoyando políticas económicas que se nutren de la valorización del suelo urbano y de la regeneración constante de la renta de bienes. Los lazos entre sector financiero y mercado de la vivienda en el desarrollo urbano moderno contribuyeron significativamente al surgimiento y a la crisis de las mayores economías globales: de hecho, el mal funcionamiento del crédito inmobiliario representó un motivo desencadenante fundamental para la recesión que comenzó en 2008 (Rossi y Vanolo, 2010). España que, como se sabe, es históricamente dependiente de “ladrillo y sombrilla”, también se vio afectada.

En 2011 a la crisis económica se asoció un momento de inflexión en lo que respecta al flujo de italianos que elegían España como meta de migración. No obstante, los italianos no esperaron mucho tiempo para volver a planear su desplazamiento hacia el país ibérico. Más allá de la motivación económica, en efecto Madrid se destaca por sus condiciones de vida y sociales que marcan la diferencia. Dice Elizabeth:

Se emigra por muchas razones, no sólo la económica. Por muchos el desprendimiento de la realidad del país y su cotidianidad que consideramos mediocre, mojigata, sofocante, carente de visiones múltiples e interculturales. Por las mujeres en particular donde la perspectiva de una determinación social libre de sexismos y violencia patriarcal, de hecho, solo ha empeorado. En España hay una parte de la sociedad que intenta luchar conjuntamente desde abajo. En Italia este impulso fue suprimido también con acciones siempre más apremiantes y bien organizadas por parte de los grupos dominantes penetrados en el sistema, incluidas las mafias. El caos impide una agradable cotidianidad. También este aspecto cuenta en la

elección de Madrid como lugar de vida. Ciudad cosmopolita, rica de oportunidades culturales, inmersa en la naturaleza que puedes saborear como intervalo al trabajo, medios de transporte que permiten no perder demasiado tiempo y disfrutar de momentos de ocio para hacer, actuar, pensar, relajarte; el coste, hasta el momento no demasiado alto, de la vida. Sobre este aspecto subrayamos que la llegada de numerosos jóvenes italianos “ricos” en las universidades españolas llevó a la subida de los alquileres en la ciudad, ya que aceptaban o proponían mayor cantidad de dinero, llevando al encarecimiento extendido también entre trabajadores/ras. Los italianos aceptaban precios italianos y así los costes iniciales han aumentado.

Sobre la irresuelta dicotomía emigrante/expat y la idea estereotipada que, a menudo, sugiere la necesidad de autodefinirse migrante sólo cuando se huye del desempleo y/o se elige un país más rico del que se deja puede causar fenómenos de selección semántica interesantes. Es el caso del término “mudanza” en lugar de “emigración”, empleado por Pietro, presidente de los Com.It.Es, durante uno de nuestros encuentros. En otros casos, además, el rechazo de la categoría de migrante motiva o es propedéutico a manifestaciones de racismo de clase transnacional⁸. Afirma Giuseppe:

[...] el migrante europeo que va de Italia a España, en definitiva, que emigra, en el interior de nuestra generación, entonces se ha criado con todas las referencias que hemos dicho antes... El Erasmus, etcétera. En mi opinión, no se siente ni siquiera migrante. Así que quizás tampoco se plantea la pregunta [si ser migrante es un estatus permanente]. Pero no lo sé, por mucho que te integras en la sociedad, uno se siente siempre italiano. O sea, se siente siempre de dónde vienes porque de todas maneras hay un sustrato cultural que no se destruye, ¿no? De allí el enriquecimiento que deriva muchas veces de la emigración, porque lo que uno es hasta el punto, hasta el momento en que se va no se lo quita nadie, es decir se queda allí, pero se añaden, digamos, unas capas que aporta la cultura que te acoge, por lo tanto... mah, ¿se siente migrante? Se siente siempre [...] algo mixto, híbrido, ¿no?

El neologismo *itañol*, que también inspiró el nombre del periódico gestionado por Lorenzo, vuelve con frecuencia a lo largo de las charlas y las entrevistas. Una fusión lingüística que explica un sentimiento de percepción de cercanía cultural entre italianos y españoles. Asimismo, a menudo, se tiende a definir una nueva categoría cultural sincrética que permite mantener los pies del migrante en ambos países. Una pertenencia cultural mixta (Corvalán Nazal, Reyes Velásquez y Vergara Muñoz, 2019) que comprende prácticas culturales del lugar de destino y rasgos peculiares y sentido de pertenencia con el país de origen. Para Lorenzo:

Pero hay que decir que desde cuando estoy aquí he notado que haberme convertido en, digamos entre comillas, itañol, [...] el hecho de moverme entre dos países me ha dado muchas más oportunidades. [...] Seguramente es una ciudad [Madrid] más moderna, donde las empresas abren con más rapidez así que, efectivamente, da más oportunidades respecto al sistema italiano, al menos en este aspecto. Y luego seguramente existe el asunto de la cercanía entre los dos países, cultural. Yo en estos años he estado reflexionando, yo no conozco otros países de un mismo continente [...] que tengan tanta afinidad sentimental. Es decir, a primera vista hablas con un español y le dices, por ejemplo, “¿qué piensas de Italia?” Y viceversa.

⁸ Se trata de un fenómeno perceptible en unos integrantes de la comunidad italiana en España, que los ve mantener una actitud xenófoba hacia los desplazamientos tercermundistas, únicos movimientos definibles (según ellos) bajo el concepto de migración, proceso que no los toca.

A primera vista te dirá que hay simpatía [...] Yo a menudo me planteo también lo sentimental, digo "¿cuántas parejas italo-españolas habrán?" [...] Me siento una mezcla. Me doy cuenta siempre más, en el sentido... A parte de cuando vuelvo a Italia, bueno, el ejemplo más común, que es lo típico... Mezclas palabras españolizadas. Amigos que te dicen "ah, por cierto, esta palabra no existe". [...] Además, desde el punto de vista de las noticias, [...] no puedo vivir sin saber que está pasando en ambos países. [...] Por lo tanto, la identidad itañola en mi opinión existe. [...] Probablemente mi italianidad es mucho más fuerte porque, bueno, al final naces y te crías en un país, los lazos son diferentes.

Se dijo mucho acerca del duelo migratorio, sobre todo en relación a las migraciones que se desarrollaron hasta la primera mitad del siglo XX y a los migrantes con escaso poder adquisitivo e "ilegales". Sin embargo, según González Calvo (2005) puede manifestarse un duelo migratorio "simple" cuando el proyecto migratorio se desarrolla en un contexto que tiende a ser acogedor, en que se favorece la inclusión y entonces el acceso al trabajo, a la vivienda y a las relaciones sociales. Sobre el caso de los italianos en España, la gran mayoría de los sujetos migrantes que vive de un modo estable en el país de acogida y que ha interactuado con esta investigación está de acuerdo en señalar una primera fase, relativamente no muy larga, en la que realmente se nota el alejamiento de "casa", y una segunda de aceptación, adaptación y satisfacción. Dice Vito:

Sufrimiento del migrante en España, si hablamos de España no veo mucho. En mi caso, hago más las palabras de un artículo que leí el otro día de Federica⁹. Federica decía que durante las celebraciones de Passione Italia¹⁰ aquí en Madrid había esa especie de sentimiento de italianidad que hacía posible de sentirse verdaderamente italianos. Pero te sentías italiano como cuando estás comprometido con una chica que es la persona adecuada para ti y te fijas en el primer amor que tuviste, y así me siento con referencia a Italia. Es decir, me gusta mucho Italia, pero no era el lugar adecuado para mí, por lo tanto, no pruebo ese sentimiento de duelo o de rabia con respecto a Italia por no haber sido capaz de estar allí, no me interesa en este sentido. Pero, al mismo tiempo, digamos, lo veo como un lugar bonito que podría ser mejor pero que, digamos, no es para mí.

La dualidad del migrante estudiado se evidencia en todas las ocasiones de contacto entre los dos países. En efecto, es parte de la condición de los migrantes desarrollar identidades múltiples que se conectan a las culturas de la tierra natal dando lugar a identidades socio-culturales multi-estratificadas, en un constante estado de transición y renegociación (Castles y Miller, 2012). En el contexto de las migraciones multi-situadas el migrante cambia y se autoconfigura constantemente dependiendo de qué lado esté pisando. Una comparación continua entre lo viejo y lo nuevo, siempre presente en el plan interpretativo desde cuyo encuentro se formula algo cada vez distinto. En palabras de Gianni:

Yo cuando vuelvo a Roma tengo que tomar mi chip del móvil, se lo quito y vuelvo a poner el chip italiano, entonces me digo "estoy llegando a Roma, ¿estará el autobús? ¿Estarán en huelga? ¿Cómo hago para llegar allí? Recuerda que la metropolitana circula hasta las 23:30", ¿entiendes? Es decir, yo regreso a Madrid y no hay ningún problema, incluso si llego a las dos de la madrugada, yo llego a casa. En Roma estoy jodido si el avión llega a las 10:30 de la noche. [...] Y por lo tanto cambio absolutamente el microchip. Yo lo que logro hacer en un día en Madrid, en Roma hago la mitad o menos. Porque es todo complicado. [...] el italiano en

⁹ Es una periodista que entrevisté y que también colaboró con la Radio.

¹⁰ Se trata de un evento anual en que, desde 2009, en Madrid –además, de celebrarse cuatro veces también en Tenerife– se desarrolla un programa de actividades de tipo cultural, comercial y promocional relacionadas con Italia.

general, pienso que nosotros lo tenemos impreso en nuestro ADN, o sea tenemos que [...] arreglárnoslas solos. De hecho, el arte italiana de ganarse la vida siempre ha existido. [...] Nosotros nos vamos a Correos y hacemos la cola, el tipo se pasa de listo y tienes que tener cuidado. Yo hago la cola y aunque me porto bien veo que la gente presta atención si yo antes estaba o no. [...] tu ponte en la cola [en el aeropuerto] para ir a Roma, ves de inmediato que es Roma, lo identificas por la cola, porque ya es una cola más caótica. Curiosamente, en Roma la cola para ir a Madrid es más correcta. No se entiende el por qué, y eso que son las mismas personas. Pero para ir a Madrid son más leales, para volver a Italia ya la hemos cagado. Así que quiero decir, nosotros estamos acostumbrados a “sálvese quien pueda”, es la base de todo. En Italia deberíamos escribirlo bajo el encabezamiento Repubblica Italiana, entre paréntesis, “sálvese quien pueda”. Esto es un poco, en mi opinión, el resumen de la nación italiana. ¿Demasiado duro? [sonríe]

Conclusiones

No resulta posible proponer una teoría general que pueda adaptarse a la mayoría de los desplazamientos de carácter migratorio, por lo que se requieren explicaciones desde diferentes marcos analíticos. Específicamente, en el caso aquí tratado, parece indispensable notar como el enfoque transnacional junto a la teoría de las redes migratorias, y en parte, al principio institucional ayudan el desarrollo de la teoría del sistema-mundo aplicada al caso de dos países que se ubican en la periferia del Centro. En el actual mundo globalizado ya no existen únicamente macro divisiones en Centro, Semi-periferia y Periferia, sino en las mismas economías centrales se pueden registrar economías periféricas que a su vez, entre ellas, manifiestan relaciones de dependencia. Esta perspectiva sigue adoptando una mirada macrosocial, donde se destacan los lazos ideológicos que la Globalización establece entre las culturas de los países y se resalta la importancia que ejercitan los elementos estructurales sobre los fenómenos sociales y, por lo tanto, sobre los procesos migratorios. Asimismo, también se debe prestar atención a los elementos microsociales, a las motivaciones subjetivas que llevan a abrazar la decisión de emigrar teniendo en cuenta la dimensión cultural.

Si por un lado, la dimensión consciente subjetiva en la elección de Madrid por los italianos en plena edad laboral –el grupo de edad más presente es el de 25-44, mientras que a nivel nacional, la edad media es de 38,5– se podría explicar con el fracaso propagandístico del “sueño americano” y la preferencia hacia una mejor calidad de vida a contramano de a los tradicionales destinos de migración que, debido también a las frecuentes crisis económicas, permiten cada vez en una menor medida lograr una supuesta movilidad social hacia arriba. Por otro lado, la dimensión inconsciente objetiva que se escapa del control individual hace referencia a la elección de los Estados a restringir o favorecer los flujos hacia sus territorios para formar su ejército laboral de reserva. Esto explica los límites a la inmigración impuestos por los gobiernos de países como España que se preocupan de aceptar a los inmigrantes regulares y al mismo tiempo, de rechazar la gran mayoría de mano de obra proveniente del Tercer mundo, no apta para la realización de actividades estacionales y calificadas requeridas por el orden económico local.

La teoría del sistema mundial de la migración adaptada a dos países de la periferia social y económica del Centro y de la UE que, a su vez, se distinguen como Semi-periferia (España) y Periferia (Italia), no excluye la entrada y la voluntad de desarrollo intensivo del capitalismo en los países definidos como menos desarrollados a través de empresas de matriz multinacional que buscan beneficiarse de las materias primas y reducir sus costes laborales con el fin de incrementar sus beneficios y estar presente en el marco del “libre” mercado de la competencia monopolística, de acuerdo con las exigencias de la economía global y la transnacionalización productiva. Además, se evidencia como la elección de un país sobre otro en el ámbito de un área geográfica determinada, por parte de empresas extranjeras, obedece esencialmente a la presión fiscal impuesta por el Estado y del nivel de protección del trabajador que se traduce en una mayor o menor libertad de contratación y despido.

La invención del concepto de “italianidad” y el duelo migratorio se transforman dando lugar a un sentido de pertenencia mixto: la acogida social en el suelo español parece ser más indolora respecto a los tradicionales destinos europeos y extraeuropeos. El migrante transnacional sigue manteniendo un pie en el lugar de origen, pero debe alinearse con las disposiciones económicas y políticas del país de asentamiento. España representa por muchos italianos “un compromiso romántico”¹¹: si bien al comparar los indicadores macroeconómicos se desprende una cercanía socioeconómica entre los dos países, en el país ibérico se encuentran elementos como una mayor y contagiosa conciencia cívica; más participación política dentro y fuera las instituciones y, por lo tanto, un nivel más bajo de desilusión hacia el Estado; un menor nivel de clientelismo político, el disfrute de una burocracia más ágil, servicios públicos fiables y una mayor posibilidad de acceso al mundo académico. Además, la inmovilidad motivacional italiana cargada de excesiva desconfianza hacia el otro se agrega a la formalidad endémica de una sociedad replegada sobre sí misma, que vive de la rentas artístico-culturales herencia de un pasado más glorioso.

Actualmente, la frenética e ingente actividad en las redes sociales por parte de italianos decididos a desplazarse a España, además de la incesante petición de informaciones hacia las instituciones italianas en España, demuestran que aunque la pandemia de Covid-19 haya agravado aún más las contradicciones y las disparidades causadas por el capitalismo y la globalización de la producción, Italia sigue siendo un destino muy poco apetecible por muchísimos integrantes de su mismo pueblo, que llevan el descontento hacia su lugar natal a la búsqueda de una salida inminente hacia otros destinos más atractivos.

Bibliografía

- AIRE [Anagrafe degli Italiani Residenti all'Estero] (2007, 2008, 2009, 2010, 2011, 2012, 2013, 2014, 2015, 2016, 2017, 2018 y 2019). *Anuario delle Statistiche Ufficiali del Ministro dell'interno*. Italia: AIRE.
- Analisi e censimento degli italiani all'estero (1988). *Gazzetta Ufficiale della Repubblica Italiana*, 261: 3-8.
- Appadurai, A. (2001). *Modernità in polvere. Dimensioni culturali della globalizzazione*. Roma: Meltemi.
- Ayuntamiento de Madrid (2019b). *Población clasificada por Sexo y Edad, por Nacionalidad y Zona geográfico-económica de origen*. Madrid: Área de Gobierno de Hacienda y Administración Pública.
- Ayuntamiento de Madrid (2004, 2005, 2006, 2007, 2008, 2009, 2010, 2011, 2012, 2013, 2014, 2015, 2016, 2017, 2018, 2019a y 2020). *Población extranjera en la Ciudad de Madrid*. Madrid: Área de Gobierno de Hacienda y Administración Pública.
- Basch, L.; Glick Schiller, N. y Szanton Blanc, C. (1994). *Nations Unbound: Transnational Projects, Post-Colonial Predicaments and Deterritorialized Nation-States*. Nueva York: Gordon and Breach.
- Bruzzone, S.; Mignolli, N.; Pace R. y Recaño Valverde, J. (2016). Madrid e Barcellona: tra le più amate dagli italiani. En *Rapporto Italiani nel Mondo 2016*. D. Licata, Ed. Todi (Pg): Editrice Tau.
- Bruzzone, S.; Mignolli, N.; Pace R. y Recaño Valverde, J. (2018). La neo-mobilità degli italiani verso la Spagna: un focus sui giovani adulti. En *Rapporto Italiani nel Mondo 2018*. D. Licata, Ed. Todi (Pg): Editrice Tau.
- Bruzzone, S.; Mignolli, N. y Pace, R. (2019). Destinazione Spagna: integrazione e nuova vita a un passo da casa. En *Rapporto Italiani nel Mondo 2019*. D. Licata, Ed. Todi (Pg): Editrice Tau.
- Capello, C.; Cingolani, P. y Vietti, F. (2014). *Etnografia delle migrazioni*. Roma: Carrocci Editore.
- Castells, M. (1996). *The Rise of the Network Society*. Oxford: Blackwells.
- Castles, S. y Miller, M. (2012). *L'era delle migrazioni. Popoli in movimento nel mondo contemporaneo*. Bologna: Odoja.
- Ceschi, S. (2014). Lavoro. En *Antropologia e migrazioni*. B. Riccio, Ed. Roma: CISU.
- Chiswick, B. R. (2007). Are immigrants favorably self-selected? An economic analysis. En *Migration Theory: Talking Across Disciplines*. C. B. Brettel y J. M. Hollifield, Eds. Nueva York y Londres: Routledge.
- Clifford, J. (1999). *Strade. Viaggio e traduzione alla fine del secolo XX*. Torino: Bollati Boringhieri.
- Cohen, J. H. (2004). *The Culture of Migration in Southern Mexico*. Austin: University of Texas Press. <https://doi.org/10.7560/705708>
- Comunidad de Madrid (2019). *Boletín de extranjeros en la Comunidad de Madrid*. Madrid: Consejería de Economía, Empleo y Hacienda.

¹¹ Expresión pronunciada por Juan Cañadas, uno de los creadores de Radio Frecuencia Madrid 976, durante una emisión en directo de la Radio, en 2017. https://www.ivoox.com/podcast-frecuencia-madrid-976_sq_f1392373_1.html

- Corvalán Nazal, A. V.; Reyes Velásquez, C. A. y Vergara Muñoz, N. (2019). Migrar y ser migrante: nociones de migrantes extranjeros actuales asentados en cuatro ciudades del sur de Chile. *Papers Revista de Sociología*, 104(1): 101-128. <https://doi.org/10.5565/rev/papers.2346>
- Esteban, F. O. y Ingellis, A. G. (2018). La inserción laboral de los inmigrantes italianos a Valencia durante la crisis. *Anuario IET, de trabajo y relaciones laborales*, 5: 59-75. <https://doi.org/10.5565/rev/aiet.64>
- Forti, S. (2018). In Spagna. *Il Mulino*, 500(6/2018): 145-149. <https://doi.org/10.1177/0725513618763434>
- Frank, A. G. (1969). *Capitalism and Underdevelopment in Latin America*. Nueva York: Monthly Review Press.
- García Sánchez, A. (2017). Revisión crítica de las principales teorías que tratan de explicar la migración. *Revista Internacional de Estudios Migratorios*, 7(4): 198-228. <https://doi.org/10.25115/riem.v7i4.1963>
- Glick Schiller, N. (1999). Citizens in transnational nation-states: the Asian experience. En *Globalisation and the Asia-Pacific: Contested Territories*. K. Olds; P. Dicken; P. F. Kelly; L. Kong; H. W. C. Yeung, Eds. Londres: Routledge.
- Gluckman, M. (1964). *Closed Systems and Open Minds: The Limits of Naivety in Social Anthropology*. Chicago: Aldine Publishing Company.
- González Calvo, Valentín (2005). El duelo migratorio. *Trabajo Social*, 7: 77-97.
- Hannerz, U. (2012). *Il mondo dell'antropologia*. Bologna: il Mulino.
- Harris, M. (2001). *Antropología cultural*. Madrid: Alianza Editorial.
- Harvey, D. (1998). *L'esperienza urbana*. Milano: il Saggiatore
- Held, D.; McGrew, A.; Goldblatt, D. y Perraton, J. (1999). *Global Transformations: Politics, Economics and Culture*, Cambridge, MA: Polity. https://doi.org/10.1057/9780333981689_2
- INE [Instituto Nacional de Estadística] (2009, 2010, 2011, 2012, 2013, 2014, 2015, 2016, 2017, 2018 y 2019a). *Estadística de Migraciones*. España: Instituto Nacional de Estadística.
- INE [Instituto Nacional de Estadística] (2019b). *Avance de la Estadística del Padrón Continuo a 1 de enero de 2019*. España: Instituto Nacional de Estadística.
- Ingellis, A. G. y Calvo, R. (2014). Desempleo y crisis económica. Los casos de España e Italia. *Sociología del trabajo*, 84: 7-31.
- Ingellis, A. G. y Esteban, F. O. (2020). La inmigración de italianos a Valencia: más allá de las migraciones económicas. *Convergencia, Revista de Ciencias Sociales*, 27(1): 1-30. <https://doi.org/10.29101/crcs.v27i0.12809>
- ISTAT [Istituto Nazionale di Statistica] (2019a y 2020). *Bilancio demografico nazionale, Anno 2018*. Italia: ISTAT.
- ISTAT [Istituto Nazionale di Statistica] (2019b). *Iscrizioni e cancellazioni anagrafiche della popolazione residente, Anno 2018*. Italia: ISTAT.
- Kritz, M. M.; Lin, L. L. y Zlotnik, H. (1992). *International Migration Systems: A Global Approach*. Oxford: Clarendon Press.
- Licata, D. (Ed.) (2016). La mobilità italiana tra paura del terrorismo, deficit demografico, povertà, incertezze e desideri. *Rapporto Italiani nel Mondo 2016*, Todi (Pg): Editrice Tau.
- Licata, D. (Ed.) (2019). La mobilità italiana: da risorsa a costante perdita di opportunità. *Rapporto Italiani nel Mondo 2019*. Todi (Pg): Editrice Tau.
- Marcus, G. E. (1995). Ethnography in/of the World System: The Emergence of Multi-sited Ethnography. *Annual Review of Anthropology*, 24(1): 95-117. <https://doi.org/10.1146/annurev.an.24.100195.000523>
- Marx, C. (1959). *El capital. Crítica de la economía política*, Tomo I. México: Fondo de Cultura Económica.
- Massey, D. S.; Arango, J.; Hugo, G.; Kouaouci, A.; Pellegrino, A. y Taylor, J. E. (1998). *Worlds in Motion: Understanding International Migration at the End of the Millennium*. Oxford: Clarendon Press.
- Ong, A. (2007). Neoliberalism as a Mobile Technology. *Transactions of the Institute of British Geographers*, 32 (1): 3-8. <https://doi.org/10.1111/j.1475-5661.2007.00234.x>
- OPI [Observatorio Permanente de la Inmigración] (2019). *Extranjeros residentes en España, A 31 diciembre de 2018*. España: Observatorio Permanente de la Inmigración.
- Peña López, A. A. (2011). La superexplotación de los trabajadores migrantes. *Mundo Siglo XXI*, 24: 71-91.
- Portes, A. y Böröcz, J. (1989). Contemporary immigration: theoretical perspectives on its determinants and modes of incorporation. *International Migration Review*, 23(3): 606-630. <https://doi.org/10.1177/019791838902300311>
- Ravenstein, E. G. (1885). The laws of migration. *Journal of the Statistical Society*, 48(2): 167-227. <https://doi.org/10.2307/2979181>
- Ravenstein, E. G. (1889). The laws of migration. *Journal of the Statistical Society*, 52(2): 241-305. <https://doi.org/10.2307/2979333>

- Riccio, B. (2007). *"Toubab" e "Vu Cumprà". Transnazionalità e rappresentazioni nelle migrazioni senegalesi in Italia*. Padova: CLEUP.
- Riccio, B. (Ed.) (2014). Antropologia e migrazioni: un'introduzione. En *Antropologia e migrazioni*. Roma: CISU.
- Rossi, U. y Vanolo, A. (2010). *Geografia politica urbana*. Bari: Gius. Laterza & Figli.
- Rouse, R. (1991). Mexican Migration and the Social Space of Postmodernism. *Diaspora*, 1(1): 8-23. <https://doi.org/10.1353/dsp.1991.0011>
- Saucedo Acosta, E. J.; Bacaria Colom, J. y Fortuno Hernández, J. C. (2012). Los PIIGS en tiempos de crisis de deuda soberana: la pertinencia de usar el euro. *Investigación económica*, 71(281): 59-82. <https://doi.org/10.22201/fe.01851667p.2012.281.37349>
- Sayad, A. (2002). *La doppia assenza. Dalle illusioni dell'immigrato alle sofferenze dell'immigrato*. Milano: Raffaello Cortina Editore.
- Wallerstein, I. (1984). *The Politics of the World Economy: The States, the Movements, and the Civilizations*. Cambridge: Cambridge University Press.

